

José Domingo Martín Espino (Editor)

# Logopedia escolar y clínica

Últimos avances en evaluación e intervención



## ÍNDICE

	<u>Págs</u>
PRÓLOGO: .....	13
José Domingo Martín Espino	
PRESENTACIÓN .....	17
Rafael Santana Hernández	
Pablo García Medina	
Miguel Puyuelo Sanclemente	
Capítulo Primero. Modelos de evaluación e intervención en logopedia	25
Evaluación del lenguaje: procesos y estrategias .....	27
Dr. Víctor Acosta Rodríguez	
Evaluación del lenguaje: métodos y técnicas. La batería BLOC. ....	41
Dr. Miguel Puyuelo Sanclemente	
Evaluación del lenguaje comprensivo y expresivo: aplicación práctica en la escuela. ....	49
M. J. López Ginés, M. D. Zurita Salellas y M. Santamaría Marí	
El modelo conductual en intervención logopédica .....	61
Dr. Pablo García Medina	
Capítulo Segundo. Desarrollo fonológico y sordera .....	75
Desarrollo fonológico y sordera: sistemas de intervención .....	77
Dr. Rafael Santana Hernández y Dr. Santiago Torres Monreal	
Desarrollo fonológico y sordera: el Modelo Oral Complementado (MOC) .....	93
Dr. Santiago Torres Monreal y Dr. Rafael Santana Hernández	
Condiciones de adquisición de la lectura en el niño sordo .....	113
Dr. Jesús Alegría Iscoa	
Capítulo Tercero. Trastornos graves de la adquisición y/o desarrollo del lenguaje. ....	127
Perspectivas actuales sobre las disfasias genéticas .....	129
Dr. Jean A. Rondal	
La intervención en afasia: proceso diagnóstico y de investigación sobre mecanismos neuropsicológicos de aprendizaje .....	171
Santos Borregón Sanz	
Comunicación y lenguaje en autismo: intervención y tratamiento. ....	187
Juan Martos	

Posteriormente, se han reunido en un bloque las intervenciones que versaron sobre trastornos graves de la adquisición y/o desarrollo del lenguaje, concretamente los procesos de diagnóstico e intervención en afasia, en las personas con autismo y, por supuesto, en las últimamente denominadas disfasias genéticas.

Se abre el cuarto capítulo con el título genérico de Intervención logopédica en la prevención y trastornos de la fluidez verbal; incorporando la explicación de conceptos nuevos tales como el de juego vocal, un plan de intervención para la tercera edad y las últimas tendencias para la evaluación e intervención preventiva en la tartamudez.

En el capítulo quinto se condensan diferentes propuestas de estimulación del lenguaje oral y escrito, entre las que se incluyen aquellas que utilizan la informática como recurso básico.

Dado que también se abordaron diversas reflexiones y estudios en torno a la formación y el desarrollo profesional de los especialistas en audición y lenguaje y los logopedas, se configuró una sección que recogiera todas estas aportaciones.

Se cierra este volumen con un último capítulo que sintetiza algunas experiencias de audiolgía y logopedia en Canarias.

Es obvio que hacer realidad cada uno de estos propósitos –congreso y publicación– no ha sido una tarea fácil. Es por ello, que desde estas líneas nos gustaría agradecer a todas las entidades, públicas y privadas, y a las diferentes personas –expertos y profesionales diversos– que contribuyeron a materializar nuestro objetivo.

Por un lado, me gustaría referirme a don Miguel Puyuelo, y a Doña M.<sup>a</sup> Teresa Estellés, que prestaron su experiencia personal y el apoyo institucional como presidente de AELFA (Asociación Española de Logopedia, Foniatría y Audiología) y como presidenta de ALE (Asociación de Logopedas de España). También a don Rafael Santana, don Pablo García, don Luis Goenaga y doña Celia Fernández, quienes, junto con otros profesores de nuestro Master de Logopedia, nos procuraron el asesoramiento científico y técnico que precisó el Congreso. Y, por supuesto, el profesor don Víctor Acosta, que contribuyó de manera entusiasta como ponente y coordinador de una de las Mesas de Debate, al igual que nuestro entrañable catedrático de Educación Especial –don Jesús Garrido– que también coordinó otro foro de debate.

En relación a las instituciones y entidades Canarias, quisiera proyectar mi reconocimiento a la Consejería de Sanidad y Consumo del Gobierno de Canarias, al Servicio Canario de Salud, al Excmo. Cabildo de Tenerife, al Excmo. Cabildo de Gran Canaria, así como al Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, a la Caja de Canarias y a CajaCanarias. El respaldo institucional y económico que nos han ofrecido, ha permitido conseguir con más facilidad nuestros objetivos.

No obstante, sin restar el merecido valor de cada una de las colaboraciones aquí mencionadas, quisiera subrayar lo que realmente ha sido más importante. Me estoy refiriendo a los más de setecientos participantes de las dos provincias Canarias que acudieron a nuestro Congreso. Maestros, psicólogos, logopedas, médicos, educadores, estudiantes..., todos ellos justificaron la organización de un evento tan complicado, pero gratificante, como ha sido este Congreso Internacional y la consiguiente publicación del presente volumen. A ellos fundamentalmente va dirigido este libro.

Cierro estas líneas expresando nuevamente a todos y todas mi satisfacción, gratitud y reconocimiento. Y adquiero el compromiso de seguir programando actividades relacionadas con el mundo de la Logopedia y la Educación Especial, dadas las necesidades detectadas y la magnífica respuesta de todos ustedes.

D. JOSÉ DOMINGO MARTÍN ESPINO  
Director del Centro Superior de Estudios ICSE  
Delegado de la Universidad Alfonso X el Sabio

editorialcepe.es

## PRESENTACIÓN

Tengo la satisfacción de hacerles llegar el conjunto de Ponencias y Comunicaciones que constituyeron el contenido científico del Congreso Internacional de Logopedia, celebrado en Gran Canaria y Tenerife, los días 6 al 9 de abril de 1999, bajo el título Últimos avances en lenguaje en el ámbito escolar y clínico. En él se expusieron importantes contribuciones para nuestra especialidad, pero es perfectamente humano que algunas no se captaran debidamente y que otras fueran posteriormente olvidadas. Ahora no. Con este volumen podrán ser leídas, asimiladas, retenidas, reflexionadas y discutidas. Y lo más importante, serán el acicate necesario para nuevas contribuciones. Es decir, nos serán perennemente útiles.

La función del logopeda es saber muchas cosas sobre la comunicación y el lenguaje y sobre su patología. Pero además, hablamos de un profesional que debe afrontar los problemas que padecen personas concretas en el ámbito de la comunicación y el lenguaje y resolverlos de la manera más eficiente posible. Es notorio, por tanto, que necesita también de conocimientos de técnicas, métodos, programas, etc., relacionados con la intervención. En suma, un profesional que requiere conocimientos procedentes de diversas disciplinas y/o ciencias y, conocimientos específicos de intervención que proceden de la propia práctica logopédica. Todo esto sugiere la necesidad de una preparación mucho más amplia de los estudiantes y profesionales de la logopedia, que nos permita situar los problemas específicos que encontramos en el ejercicio de la profesión dentro de un marco a la vez global (la comunicación) e individualizado (la persona afectada y su entorno específico).

Esta unión de teoría y práctica es la concepción que ha guiado mis reflexiones previas en el diseño del programa del congreso y, por tanto, del contenido de este libro. Desde que en la primavera del año pasado, el director del Centro Superior de Estudios ICSE se puso en contacto conmigo, hemos trabajado muy seriamente en el diseño de las temáticas y ponentes que hemos creído de mayor relevancia y necesidad. Así, hemos configurado un programa en el que incluimos distintas ponencias de amplio calado profesional y social, tanto del ámbito educativo como clínico. La

evaluación y estimulación del lenguaje en el niño, el desarrollo de la comunicación y el lenguaje oral y escrito en el alumnado sordo, la intervención logopédica en trastornos de la voz, los procesos de diagnóstico e intervención ligados a los trastornos graves del desarrollo del lenguaje, o las reflexiones en torno a la formación y el desarrollo profesional de los logopedas, han sido los ejes temáticos de dicho congreso y las líneas orientadoras del índice de esta publicación.

Es costumbre agradecer a las instituciones su colaboración y lo hago sinceramente porque todas pusieron su grano de arena para que nuestra reunión y este libro sean un éxito. De manera muy especial este agradecimiento lo hago al director del Centro Superior de Estudios ICSE, don José Domingo Martín Espino, como promotor de la iniciativa y soporte de toda la organización. Él ha sido el verdadero creador y promotor de esta idea, que felizmente ahora podemos rememorar gracias a la publicación de este libro, junto a su excelente equipo de colaboradoras, María Dolores García Castellano, M.<sup>a</sup> Jesús Mena y Elvira M.<sup>a</sup> Exclusa.

Rafael Santana Hernández  
Director Científico del Congreso  
Las Palmas de Gran Canaria

Como director docente de este encuentro, primeramente, quiero agradecer a todos los que han posibilitado su celebración. En segundo lugar felicitar al ICSE, y a las entidades colaboradoras, porque, sin lugar a dudas, han demostrado que es posible aunar esfuerzos para que la celebración fuera simultánea en las dos provincias, logrando erradicar, en este sentido, las susceptibilidades diferenciales inevitables, a veces, cuando se programa un acto de este tipo. Resultó ser un acto imbuido de una auténtica acción de política educativa, sanitaria y social, sin olvidar el esfuerzo de las entidades universitarias privadas y públicas que allí se representaron.

El enmarque del Congreso podría parecer excesivamente reducido, en tanto y en cuanto que su título hacía referencia a los «Últimos avances en lenguaje»; por eso quiero hacer hincapié en que lo nuevo no puede ser sin lo más veterano; porque sobre lo primero se edifica lo segundo.

En otro orden de cosas, también quiero hacer entender que nuestra pretensión era diseñar un justo intermedio, en el que el oyente se encontrara con dosis moderadas de tradición, y con elevadas dosis de actualización. Y, a juzgar por la veteranía y solera de la mayor parte de los ponentes, hubo suficiente tradición investigadora, así como sobrada experiencia clínica.

Hubo tiempo, asimismo, para hablar de las metas futuribles. De la necesidad de afianzar aún más la profesión y de la pertinencia de aglutinar fuerzas provenientes de las jóvenes promociones. Un momento adecuado para este Congreso, ya que es en este curso académico cuando logra diplomarse desde la Facultad de Psicología la primera promoción de logopedas canarios.

En resumen, en el marco que acogió este Congreso, encontramos la dureza de la piedra sabia y la modernidad con su valorado afán de superación. Ambos combinados han de servir a quien busca, cuando sufre de no poder hacer uso de la expresión y del lenguaje en todas sus facetas, una solución acertada a su dificultad.

Así, experiencia y avance en progreso, se trataron de conjuntar en estas sesiones de tarde donde todos, incluido el que suscribe, logramos aprender un poco más.

En cierta ocasión me reprobó un alumno diciendo: «Esa cita es un poco antigua, ¿no?». En uno de esos momentos, en los que suelo aludir a alguno de los autores más veteranos y pioneros de la logoterapia en Europa. Me referí en particular a Seeman.

Así que haciendo alusión a aquella cita, y para no dejarles en ascuas contesté al alumno: «De las viejas cepas nacen las nuevas». Todo nuevo saber se hace sobre lo ya andado; y las dificultades de una profesión han de ser asumidas primero por quien las sufre; después se toma el testigo y se prosigue abriendo brecha. Por ello este encuentro ha sido útil a la vez que valiente; puntual a la vez globalizador. Pues ha permitido el encuentro de diferentes generaciones de logopedas; hizo posible evocar las dificultades primeras y plantear las que aún persisten; logró responder con eficacia a ciertas lagunas del conocimiento, permitiendo la multidisciplinariedad en investigación, docencia y praxis clínica.

Espero del mismo modo que este texto sirva como testigo de este evento.

Pablo García Medina  
Director Docente del Congreso  
Santa Cruz de Tenerife



En la inauguración del Congreso Internacional de Logopedia Últimos avances en lenguaje en el ámbito escolar y clínico, organizado por el Centro Superior de Estudios ICSE, la Universidad Alfonso X el Sabio, y la Asociación Española de Logopedia, Foniatría y Audiología (AELFA), en el que tuve el honor de participar, quiero expresar mi satisfacción por contribuir a la actualización de esta especialización tan bonita que es «la logopedia», y que desempeña una función tan importante a nivel social.

En el inicio de esa sesión felicité, por la eficacia y calidad de la organización, a don José Domingo Martín Espino, director del ICSE y a todas las personas que colaboraron en él. En junio del año pasado me comentó su interés en organizarlo y en poco tiempo se consiguió organizar un Congreso muy completo a nivel científico, con una gran organización y con una asistencia extraordinaria. La felicitación es doble, puesto que esa labor se ha visto complementada con la feliz publicación que el lector tiene ahora en sus manos.

La elección de los diferentes temas del Congreso, en el que han participado de manera muy directa y muy profesional, el doctor Rafael Santana Hernández de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, y el doctor Pablo García Medina, de la Universidad de La Laguna, ha venido muy influida por la actualidad en la patología del lenguaje, y que podríamos resumir de la siguiente manera:

Atención de lenguaje a una mayor diversidad de casos a nivel infantil. Especialmente los síndromes que se están clasificando desde hace unos años y que supone un incremento considerable en relación a los más conocidos como el Síndrome de Down

Una mayor atención a la tercera edad, tanto en lo que se refiere a las demencias, como al deterioro normal en la vejez.

Reconocimiento de los problemas de lenguaje asociados a las minorías o a colectivos desfavorecidos a nivel económico o a los derivados de una mayor inmigración.

La influencia creciente de las nuevas tecnologías, en especial el software educativo e Internet.

La demanda por parte de la sociedad de que los especialistas en lenguaje puedan demostrar con datos y con evidencias empíricas los beneficios del tratamiento logopédico.

Una mayor importancia de los procesos de evaluación, lo que permitirá realizar unos tratamientos más adecuados, un mejor seguimiento y a la vez demostrar de forma más eficaz los beneficios del tratamiento del lenguaje.

Por parte de AELFA, se trabaja desde hace años en contribuir a esta actualización científica continuada, por medio de diferentes actividades:

La hemeroteca de revistas de logopedia disponible en la sede para todos los socios, es en estos momentos la más completa de España en relación a la especialidad. Existe un servicio por medio del cual se dan a conocer los sumarios de todas las revistas y los socios interesados pueden solicitar los artículos que les interesen.

El Congreso BIANUAL de la Asociación, que se va celebrando por todo el territorio del Estado.

Seminarios específicos de formación que organizan las vocalías autonómicas en Madrid, Toledo, Aragón, Cataluña, Galicia, Murcia, San Sebastián, entre otros, organizando seminarios o sesiones clínicas sobre temas de interés.

La Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología que se publica desde hace 19 años con una gran calidad a nivel científico y que llega a numerosos países.

El Boletín de la Asociación sobre temas monográficos como la informática, la esclerosis múltiple, la voz, etc. Se publican tres al año.

Además los socios interesados, desde este año, pueden recibir también la revista vía Internet y para aquellos que se incorporan en la actualidad o para los interesados en temas científicos se está editando un CD-ROM que contiene todos los artículos de los dieciocho primeros años de la revista.

La Asociación también pretende aumentar los encuentros y colaboraciones interdisciplinarias, como puede ser con diferentes universidades (Pontificia de Salamanca, La Coruña, Valladolid...) o con grupos de formación e investigación.

En último lugar, resaltar las relaciones de la Asociación con el IALP (International Association of Logopedists and Phoniatics), que agrupa a nivel científico a más de 120 países de todo el mundo, y las crecientes relaciones con las Asociaciones de Latinoamérica.

En este sentido, AELFA intenta contribuir a esta mayor tecnificación e información de los diferentes especialistas, pero sin olvidar algo siempre muy importante, que no se puede explicar en libros o en una conferencia, como es el «toque clínico», que se basa en que como profesionales debemos desarrollar a nivel personal unas habilidades comunicativas y personales que sirvan para establecer una relación pri-

vilegiada con la persona que evaluamos o tratamos. Finalmente animar a ICSE que, en vista del éxito de este primer congreso, sea el primero de toda una serie que contribuya a esta actualización continuada tan necesaria para todos y, en especial, para los profesionales de Canarias.

Miguel Puyuelo Sanclemente  
Presidente de AELFA

editorialcepe.es

MODELOS DE EVALUACIÓN  
E INTERVENCIÓN EN LOGOPEDIA

editorialcepe.es

# EVALUACIÓN DEL LENGUAJE: PROCESOS Y ESTRATEGIAS

VÍCTOR M. ACOSTA RODRÍGUEZ

Universidad de La Laguna

## INTRODUCCIÓN

La evaluación del lenguaje es una de las tareas más complejas a la que nos tenemos que enfrentar las personas que trabajamos con sujetos que presentan dificultades comunicativas y lingüísticas. Autores tan prestigiosos como Miller (1986: 217) han llamado la atención sobre la existencia de un sinnúmero de limitaciones, problemas, barreras y callejones sin salida, debido, entre otras, a las siguientes razones:

- Por el carácter escurridizo del lenguaje, es difícil cuantificar la conducta deficitaria.
- Las teorías y modelos del lenguaje desconocen muchas veces los temas del desarrollo, así como la naturaleza de la conducta y el desarrollo lingüístico deficitario.
- Las teorías y modelos de la conducta, así como el desarrollo lingüístico varían considerablemente, entre muchas otras cosas, en sus descripciones del lenguaje.
- Los tests y procedimientos específicos asumen teorías diferentes sobre los modelos de conducta y desarrollo lingüísticos.
- La metodología de la evaluación es incompleta y no se puede utilizar con todos los sujetos.
- Los enfoques acerca de la evaluación muchas veces no tienen valor para su puesta en práctica en muchos contextos clínicos, debido principalmente a dos razones. La primera, que frecuentemente suponen emplear una gran cantidad de tiempo y no se pueden utilizar con un número elevado de niños y niñas. La segunda, que no consiguen ofrecer información relevante para la programación, esto es, dan lugar a puntuaciones más que a descripciones de la conducta.

Nuestra intención, asumiendo los riesgos de esta aventura, es ofrecer nuestra posición en la evaluación del lenguaje oral infantil partiendo de la idea de que evaluación e intervención guardan una estrecha relación, son, como dice Miller (1986), dos constructos interactivos.

### LOS OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN: ¿PARA QUÉ EVALUAMOS?

Iniciar un proceso de evaluación significa buscar las preguntas y las respuestas que justifiquen la puesta en marcha de un plan de evaluación determinado.

El objetivo principal es la búsqueda de las fortalezas y las debilidades del sistema lingüístico del niño, para lo cual es necesario no sólo tener en cuenta factores de naturaleza biológica, sino también aquellos otros que afectan a los distintos contextos de crianza y educación. Para ello resulta fundamental un análisis del lenguaje infantil cuando cada niño y niña llega a la escuela, ya que una buena parte de los sujetos que acceden al sistema educativo lo hacen con una descompensación de sus recursos lingüísticos. Estos individuos desarrollan unos patrones de interacción distorsionados que se manifiestan en la escasez de habla, la poca participación en los intercambios conversacionales, una morfosintaxis limitada y un contenido más pobre (Wells, 1985). Nuestra experiencia nos hace estar de acuerdo con estos planteamientos, añadiendo que normalmente coinciden con niños y niñas de las clases sociales menos favorecidas, con los que se pueden emprender programas de estimulación del lenguaje oral para lograr mayores cotas de dominio en su uso del lenguaje (Acosta, 1995).

En todo este proceso, tanto la familia como el maestro juegan un papel decisivo en la detección de las dificultades del lenguaje y la comunicación a través de la utilización de procedimientos como la observación y uso de diarios en la casa y en el aula.

Otro objetivo de la evaluación es el descubrimiento de los principales patrones de error que expliquen los problemas del lenguaje teniendo en cuenta las regularidades que se presentan en el sistema lingüístico infantil y no tratar de describir dificultades aisladas e inconexas entre sí. Para tal fin, es necesario incluir información tanto cognitiva como lingüística.

Por último, los datos de la evaluación deben proporcionarnos información cualitativamente relevante para la planificación y la toma de decisiones que orienten una intervención adecuada.

### UNA EVALUACIÓN DINÁMICA DEL LENGUAJE

Nuestro marco de referencia de la evaluación está centrado en el sujeto desde tres direcciones (Lund y Duchan, 1993):

- a) Analizando si el niño se da cuenta de lo que está haciendo, de tal manera que no se le pregunta por el lenguaje en abstracto, sino por si comprende, conoce y participa en distintos tipos de eventos relacionados con su experiencia.
- b) Estudiando la intencionalidad comunicativa del niño en situaciones de interacción, por lo tanto, se trata de dar prioridad a la función sobre la forma, planteándose como criterio la validez ecológica, es decir, la evaluación intenta averiguar qué tipo de habilidades deberían ser aprendidas para funcionar en distintos contextos de la vida real (Mayor, 1994: 356).
- c) En la evaluación no solamente se analiza el lenguaje del niño, sino también el de las personas que interactúan con él. Se trata de estudiar la influencia del input en la producción lingüística de los infantes; por ejemplo, se ha visto que las madres cambian su input lingüístico para incrementar la comprensión del lenguaje a sus hijos, presumiblemente porque aquéllas son sensibles a los cambios sutiles de la conducta del niño. En este proceso no solamente está afectada la forma lingüística, sino que se tienen en cuenta otros aspectos de la interacción comunicativa. Por tanto, los evaluadores deben adoptar un modelo de funcionamiento interactivo que incluye asumir y tener en cuenta lo que la otra persona conoce, desea, siente y puede hacer.

En consecuencia con lo anterior, la evaluación exige examinar la comunicación y el lenguaje del niño en distintos contextos «e identificar en cuáles de ellos se manifiesta más claramente la competencia del sujeto» (Mayor, 1994: 356).

La aparición de la perspectiva pragmática en la década pasada provocó un enorme cambio en la evaluación del lenguaje, llegándose a hablar en palabras de Dunchan (1983, cf. Puyuelo, 1995) de revolución pragmática. Ello ha supuesto un cambio paradigmático en la evaluación del lenguaje que pasa de una aproximación tradicional basada en el uso de tests estandarizados a una aproximación dinámica que utiliza medidas descriptivas. Sin embargo, ambos enfoques no tienen por qué ser excluyentes, sino que se debe tender hacia su complementariedad dentro de un marco de trabajo colaborativo. Las principales diferencias entre la aproximación tradicional y la aproximación dinámica quedan recogidas en el Cuadro 1.

Lo importante ahora es que tanto el adulto como el niño juegan un papel activo en el proceso de evaluación, es decir, se trata de analizar, dentro de contextos de interacción y de enseñanza-aprendizaje, cuál es la participación del infante y cuál la contribución del adulto como facilitador de aquellos procesos. Todo ello supone recurrir a registros cualitativos como la observación que posibilite conocer la capacidad del niño para el uso del lenguaje (por ejemplo, en una situación de juego). Como muy acertadamente señala Mayor (1994: 357) debemos «recapacitar sobre la nueva apreciación de las funciones que se demandan del orientador/educador, el cual comienza a vislumbrarse más como un constructor y evaluador activo de hipótesis que como un mero administrador de pruebas, por lo que se refiere a la evaluación de la competencia lingüística y comunicativa del alumno».

Cuadro 1. Feuerstein (1979) y Lidz (1987, 1991, 1996),  
tomado y modificado de Merrit y Culatta (1998)

Aproximación tradicional de evaluación del lenguaje	Aproximación dinámica de evaluación del lenguaje
Concibe al niño como un aprendiz pasivo con capacidades estables.	Concibe al sujeto como un aprendiz activo con capacidades modificables.
Se mide lo que el niño conoce.	Se tiene en cuenta lo que el niño puede aprender y la influencia que tiene la propia situación de aprendizaje (zona del desarrollo próximo de Vigotsky). Es importante conocer las razones por las que comete errores.
El papel del evaluador es neutral.	El evaluador adopta un papel interactivo y de apoyo; intenta promover cambios en una dirección positiva.
Se interesa por los productos.	Se interesa por los procesos de aprendizaje asociados con los contenidos curriculares.
El foco se dirige hacia las ejecuciones, los comportamientos.	Optimiza la competencia.
Utiliza los tests estandarizados sin ayudas y apoyos.	Usa procedimientos de evaluación centrados en el currículo o los tests estandarizados pero con andamiaje; analiza la competencia lingüística del niño con apoyo y sin apoyo.
Los formatos de trabajo están separados de la intervención y del aula.	Conecta con la intervención y es relevante con lo que ocurre en el aula.
Usa tareas que requieren un funcionamiento independiente.	Analiza la dificultad de la tarea para el niño y prueba su ejecución mediante los apoyos necesarios.
Discrimina entre bajo y alto rendimiento; enfatiza las comparaciones normativas.	Evalúa las fortalezas y debilidades del sistema lingüístico de cada niño.
Permite las comparaciones entre los alumnos relativas a puntuaciones estandarizadas.	Permite evaluar las diferencias culturales de los alumnos.
Separa la evaluación de la intervención.	Enclava la intervención dentro de la evaluación.
Requiere respuestas específicas dentro de un formato de estímulo-respuesta.	Fomenta diversas respuestas (pensar en voz alta) dentro de formatos abiertos /cerrados.



## ¿SON INCOMPATIBLES LAS APROXIMACIONES TRADICIONAL Y DINÁMICA EN LA EVALUACIÓN DEL LENGUAJE?

Las aproximaciones tradicional y dinámica utilizan métodos distintos para obtener información acerca del lenguaje del niño; de este modo, mientras la primera recurre al uso de tests formales del lenguaje, la segunda lo hace a partir de procedimientos de observación donde se recogen, transcriben y analizan muestras de lenguaje espontáneo.

Contrariamente a lo que se ha creído hasta ahora, estos dos métodos no son mutuamente excluyentes; es más defendemos que cada uno complementa al otro. Cada enfoque por separado presenta tanto ventajas como inconvenientes y a menudo si no se toman unidos, es difícil establecer un patrón de error particular en el sistema lingüístico de un individuo.

Entre los tests formales diferenciamos los tests normalizados y los tests con referencia a criterios.

A los tests normalizados o estandarizados se les ha criticado porque imponen al niño un contexto artificial, en el cual se le requiere que demuestre su comprensión y uso del lenguaje, hecho que puede tener un efecto indirecto sobre los resultados. Nunca en una situación de test se produce una verdadera imagen de la habilidad comunicativa del sujeto. Sin embargo, entre las fortalezas de estos instrumentos se señalan las siguientes:

- Resultan muy útiles como una primera medida para determinar la amplitud del problema.
- Ofrecen datos que permiten la comparación intersujetos y establecer estimaciones sobre la efectividad de la intervención con otros profesionales.
- Normalmente son rápidos y fáciles de administrar.

Los tests con referencia a criterios permiten establecer comparaciones de los datos en el mismo sujeto, especialmente cuando se inicia un proceso de intervención. Para el logopeda son muy prácticos, pues facilitan la comprobación de si los contenidos del lenguaje que han sido enseñados se estabilizan en un individuo determinado. Lo más importante para el uso de estos instrumentos es que el evaluador debe tener una sólida base de conocimiento del desarrollo del sistema lingüístico.

Un enfoque de evaluación más dinámico, naturalista y colaborativo parte de una amplia planificación que expondremos seguidamente.

### UN PLAN DE EVALUACIÓN DEL LENGUAJE DINÁMICO, NATURALISTA Y COLABORATIVO

Hablamos de una evaluación dinámica porque se centra en los procesos de interacción y de enseñanza-aprendizaje donde el niño y el evaluador establecen víncu-

los y relaciones de reciprocidad; naturalista porque debe producirse en los contextos donde se desarrollan habitualmente las rutinas y actividades de la vida diaria; y colaborativa porque debe realizarse con la mayor participación posible de las personas que habitualmente interactúan con el sujeto objeto de la evaluación.

El plan de evaluación se organiza cronológicamente siguiendo los siguientes pasos:

- Información previa: profesores y padres.
- La participación de la familia.
- La observación en contextos naturales.
- La transcripción.
- Tareas complementarias.
- El análisis de los datos.
- Implicaciones en la intervención.

Información previa: profesores y padres

Antes de comenzar la evaluación propiamente dicha es recomendable que obtenamos información, fundamentalmente a través de los padres y de los profesores, sobre la comunicación del niño en distintos contextos. El formato que le podemos dar a esta fase de la evaluación puede ser el de una entrevista o cuestionario, incluyendo preguntas que afectan a las habilidades lingüísticas y comunicativas utilizadas en los contextos diarios como las situaciones rutinarias y repetitivas que se dan, tanto en la casa como en el aula, en forma de juegos, canciones, rimas y otras actividades donde se desarrollen intercambios comunicativos; también nos interesará recabar información sobre la disponibilidad que tiene el infante para comunicarse en situaciones que demanden formulación de preguntas, la petición de información, etc., como, por ejemplo, cuando se visita un restaurante, o cuando quiere pedir una galleta porque tiene hambre. También buscamos datos acerca de cómo se organizan los eventos en el hogar tanto en un día normal como en los días en que no acude al colegio: cuáles son sus actividades favoritas, con quién se comunica mejor y peor, haciendo qué tipo de cosas, en qué clase de rutinas se desenvuelve mejor y en qué otras parece estar más confuso.

El papel de la familia en la evaluación inicial

Es conveniente que la familia participe en todo el proceso de evaluación, pero es especialmente relevante que lo haga en esta primera fase; nos interesa saber cómo la familia percibe el problema de su hijo, si por ejemplo lo considera como un caso perdido o lo entiende como algo que no es trascendental para su escolarización y su vida social. Las posibles discrepancias entre varios miembros de la familia pueden indicar la existencia de una situación diversa en cuanto a la comunicación con diferentes personas y bajo condiciones contextuales distintas. En cualquier caso, el acento se pone en la búsqueda de las debilidades y las fortalezas de la comunicación entre padres e hijos.

La presente obra analiza de manera interdisciplinar los últimos avances del lenguaje en el ámbito escolar y clínico a través de las aportaciones teórico-prácticas de un nutrido grupo de expertos en Logopedia, españoles y europeos, procedentes del campo de la docencia e investigación, del ejercicio profesional y de las instituciones educativas y sanitarias.

Los temas que se abordan recogen con precisión y amplitud los diversos campos de actuación a los que se extiende hoy esta disciplina del lenguaje: el estudio de los modelos de evaluación e intervención logopédicas desde una perspectiva funcional y comunicativa; la intervención cognitiva en los diversos procesos del niño sordo; los trastornos graves en la adquisición del lenguaje (afasias, autismo, disfasias genéticas,...); la intervención logopédica en los trastornos de la fluidez verbal, así como algunas propuestas para la estimulación del lenguaje oral y escrito, con la incorporación de las nuevas tecnologías. También se dedica un apartado a hacer unas reflexiones y sugerencias en torno a la formación y desarrollo profesional de los especialistas en lenguaje y a describir algunas experiencias que sobre audiolgía y logopedia se han realizado en Canarias.



CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN PREESCOLAR Y ESPECIAL

General Pardiñas, 95 - 28006 Madrid  
Telf.: 91 562 65 24 - Fax: 91 564 03 54

[clientes@editorialcepe](mailto:clientes@editorialcepe)

[www.editorialcepe.es](http://www.editorialcepe.es)